

RAMÓN CARO PLAZA

GUÍA DEL AUTOESTOPISTA FILOSÓFICO



 EN
CUEN
TRO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	15
EL LUGAR DE LA FILOSOFÍA	19
1. ORIGEN Y DIVISIÓN DE LA FILOSOFÍA	23
Origen existencial	23
División de la filosofía como disciplina.....	25
Origen histórico	27
Grandes paradigmas de la historia del pensamiento.....	30
2. FILOSOFÍA Y CIENCIA	33
Origen y desarrollo común hasta la modernidad.....	33
Diferencias en objeto y método.....	34
La filosofía critica a la ciencia.....	38
Cruzando la frontera: creación divina	41
3. FILOSOFÍA Y ARTE	43
La verdad en el arte.....	43
El bien en el arte.....	45
El arte y lo trascendente	48

4. FILOSOFÍA Y RELIGIÓN	51
El sentimiento religioso	51
Revelación histórica y ateísmo teórico	54
Revelación histórica y creencia	57
5. LA ACTITUD FILOSÓFICA.....	63
Filosofía como asombro	63
Filosofía como crítica	65
Filosofía como integración.....	67
Filosofía como aspiración	69
 CONOCIMIENTO Y VERDAD.....	 73
6. EL PROBLEMA DE LAS APARIENCIAS	77
La pregunta por la verdad	77
La cuestión de la inteligencia humana.....	78
7. PARADIGMAS DE LA VERDAD	81
Génesis histórica de la cuestión	81
Idealismo realista.....	85
Empirismo y subjetivismo trascendental.....	86
Nihilismo	91
8. LA ESTRUCTURA DEL PROCESO COGNITIVO	95
Conducta física (cuerpo vivo, alma vegetativa)	95
Conducta instintiva (sensibilidad, alma animal).....	99
Conducta inteligente (razón, alma racional).....	110
Incógnita: el origen de las ideas.....	117
9. CONOCIMIENTO Y LENGUAJE	119
Lenguaje y acción	119

Lenguaje y representación consciente	123
Nuevas incógnitas.....	127
10. VERDAD OBJETIVA	131
En busca del fundamento de la verdad:	
origen de las ideas	132
La solución idealista-realista	134
La verdad: luz de la inteligencia humana.....	142
Cruzando la frontera: ser realmente absoluto	149
Lenguaje y conceptualización.....	150
Lenguaje y abstracción.....	155
Lenguaje y argumentación	158
 LA BÚSQUEDA DEL BIEN Y LA BELLEZA.....	 169
11. EL MISTERIO DEL MAL.....	173
Compromete el sentido de nuestra vida.....	173
Atenta contra la dignidad humana	175
Cuestiona la existencia de Dios	177
12. PERSPECTIVAS SOBRE EL BIEN	179
Orden natural, libertad bilateral	180
Ley subjetiva, libertad negativa.....	182
Voluntad de poder, libertad subversiva.....	186
13. CONCIENCIA E INTERÉS.....	193
El imperativo de la conciencia.....	193
Conciencia y ley civil	195
Conciencia y ley religiosa.....	197
El sentido de la libertad.....	199

14. BIEN NATURAL	203
El fundamento del bien.....	203
Los transcendentales del ser: unidad, verdad, bien y belleza	207
El bien intrínseco básico: orden de identidad	210
El bien intrínseco dinámico: orden de perfección.....	211
Bien comparativo: orden jerárquico de valores	214
Cruzando la frontera: providencia divina	218
15. EL BIEN MORAL	221
El bien de la voluntad y la acción	221
Cruzando la frontera: misericordia divina y libertad	224

DIMENSIÓN BIOLÓGICA Y CULTURAL DEL SER HUMANO

229

16. GRANDES CUESTIONES SOBRE LA VIDA HUMANA	233
Aborto	233
Ingeniería genética y manipulación de embriones	235
Eutanasia	237
17. GRANDES CUESTIONES SOBRE EL CUERPO HUMANO	241
Orientación sexual.....	241
Paternidad y familia.....	245
18. POSTURAS ANTROPOLÓGICAS FUNDAMENTALES	249
Respeto de la vida humana	250
Identidad y plenitud sexual	251
Liberación existencial.....	253
Transhumanismo e indiferenciación sexual	254

19. LA EVOLUCIÓN DEL SER HUMANO: HOMINIZACIÓN, HUMANIZACIÓN	259
Ser humano: animal con naturaleza y cultura.....	259
La hominización: evolución biológica.....	261
La humanización: evolución cultural.....	264
20. TRASFONDO ONTOLÓGICO Y ANTROPOLÓGICO DE LA BIOÉTICA	269
Crítica de la cultura	269
La naturaleza como guía de la cultura	271
La vida humana: entre dos enigmas	275
El cuerpo humano: complementariedad creadora	277
 EL SER HUMANO COMO PERSONA.....	 287
21. NORMALIDAD Y PATOLOGÍA.....	291
¿Diferencia o enfermedad?	291
¿Afecto o afección?.....	295
22. INTERPRETACIONES DEL DESEO HUMANO.....	299
Promesa de sentido para la persona	299
Placer superior del individuo	301
Instinto mecánico indeterminado.....	303
23. LA EXPERIENCIA DE DESVELAMIENTO	307
Orden implícitamente desvelado.....	307
Orden explícitamente desvelado	309
Orden que aparece con el otro.....	317
24. LA CONSTITUCIÓN DE LA PERSONA	321
La volición natural del bien, amor esencial	321
Definiciones de persona.....	324

25. LA PERFECCIÓN PERSONAL	331
Contemplación: descubrir un destino, compartir un proyecto	331
Empatía: fusión con la realidad en su orden	333
Acción: expresión y realización del bien	340
Cruzando la frontera: amor sacrificio (<i>agápê</i>).....	342
 LA SOCIEDAD POLÍTICA.....	 345
26. LOS CONFLICTOS POLÍTICOS	349
¿Continuidad o autodeterminación?	349
¿Corrupción o dictadura?	352
¿Intervención, diálogo o retirada?	353
27. ORIGEN DE LA POLÍTICA, TRES VISIONES.....	355
Fin común.....	355
Contractualismo	357
Biopolítica.....	358
28. LAS DIFERENTES TENDENCIAS POLÍTICAS	363
Relaciones económicas: liberalismo - intervencionismo.....	363
Relaciones de poder: concentración - participación	368
Relaciones sociales: conservación - cambio	370
29. PERSONA Y PROYECTO: FUNDAMENTO Y FIN DE LA POLÍTICA	377
La centralidad de la persona	378
Proyecto sugestivo de vida en común.....	381
30. COLABORACIÓN, DISTRIBUCIÓN, MADUREZ: FORMA DE LA POLÍTICA	387
Colaboración económica.....	388
Distribución de la soberanía.....	390

Madurez social	396
NOTAS.....	405
BIBLIOGRAFÍA.....	431
Filmografía	432
ÍNDICE DE AUTORES	433
VOCABULARIO FILOSÓFICO	437

10. VERDAD OBJETIVA

Normalmente usamos los términos verdad* e inteligencia* en relación con las ideas* o conceptos*, con las representaciones mentales mediante las cuales entendemos con certeza el mundo que experimentamos. Aunque no hemos resuelto aún el tema de su deducción, los capítulos anteriores nos han señalado las líneas de un planteamiento para alcanzar la solución:

- Los interrogantes iniciales han situado el objetivo en encontrar una representación verdadera de la realidad y la capacidad para captarla.

- La observación de la conducta animal ha aclarado que la clave para explorar es el pensamiento universal y lógico. Las cuestiones sobre las que girará nuestra investigación serán, por tanto: ¿cuál es el origen de las ideas generales?, ¿de dónde proceden los principios de nuestros razonamientos?

- Finalmente, el estudio del lenguaje ha sugerido como metodología de trabajo el análisis del lenguaje («En busca del fundamento de la verdad: origen de las ideas» y «La solución idealista-realista»). En efecto, pues el pensamiento universal se ubica en una dimensión psicológica que escapa a la observación y experimentación externa, éstas últimas vinculadas a la realidad particular y contingente. Sin embargo, hemos visto que el lenguaje expresa y refleja lo que pensamos, por tanto buscaremos allí la huella del pensamiento universal.

Nuestro método, sugerido por la misma etimología de la palabra «inteligencia» (inter-legere)*, nos conducirá hacia una descripción de la verdad y la razón («La verdad: luz de la inteligencia humana» y «Cruzando la frontera: ser realmente absoluto») y de su relación con el lenguaje mismo («Lenguaje y conceptualización», «Lenguaje y abstracción» y «Lenguaje y argumentación»).

EN BUSCA DEL FUNDAMENTO DE LA VERDAD: ORIGEN DE LAS IDEAS



- Ha escapado.
- No importa.
- ¿El informador es de fiar?
- Sí.
- Tenemos el nombre de su próximo objetivo.
- Su nombre es Neo.
- Iniciaremos la búsqueda.

La deducción del origen del pensamiento universal a través del lenguaje debe tener en cuenta tres aspectos. El primero es que trabajará con proposiciones o enunciados. El lenguaje se forma por la unión de proposiciones gramaticales, el pensamiento por la conexión de juicios* mentales. Partiendo del hecho de que el lenguaje expresa el pensamiento, entonces aquellas proposiciones lingüísticas nos permitirán explicar los juicios mentales.

El segundo aspecto a considerar es la composición básica de toda proposición o enunciado del lenguaje: sujeto y predicado vinculados por el verbo ser que actúa como cópula [174][175] Todas las proposiciones podrían reducirse a este esquema simple. La frase «yo canto» es equivalente a «yo soy un cantante», y así en cada ejemplo, realizando los giros lingüísticos necesarios¹⁹⁵.

Finalmente, el tercer aspecto consiste en la traducción del objetivo de nuestra investigación al lenguaje: descubrir cómo se forman las primeras proposiciones lingüísticas. En ellas se expresará el origen de lo universal en nuestro pensamiento [176].

[174] **¿Cuál es la estructura de un juicio mental, expresada en la proposición lingüística? Escuela de Port-Royal**

El juicio [*judgement*]¹⁹⁶ que hacemos sobre las cosas, como cuando digo: «La tierra es redonda», se llama *proposición*; y así toda proposición necesariamente incorpora dos términos: el primero se llama *sujeto* y es

aquello de lo que se afirma, como «tierra». Y el segundo se llama atributo [*attribut*], aquello que se afirma, como «redonda». Está también el enlace entre los dos términos, «es».

Antoine Arnauld, Claude Lancelot¹⁹⁷

[175] ¿Cuál es la estructura de un juicio mental, expresada en la proposición lingüística? Rosmini

Cuando nosotros formamos un juicio, necesitamos poseer antes en nuestra mente nociones universales. Por ejemplo, cuando decimos: «esta hoja de papel es blanca» o «este hombre es sabio», tenemos que poseer precedentemente la idea universal de la blancura y de la sabiduría. Pues de otro modo no sabríamos por qué atribuir tales predicados a unos sujetos y no a otros.

Sería largo demostrar esto por inducción en todas las especies de juicios. Sin embargo, se puede hacer con precisión, y después de esto demostrar que un juicio no es sino aquella operación con la cual nosotros unimos un predicado dado a un sujeto dado, y, por tanto, que en esta operación de nuestra mente: 1º tomamos el sujeto y el predicado aparte como dos cosas mentalmente distintas, es decir, tales que podemos fijar la atención en una de ellas exclusivamente y así distinguirla de la otra; 2º reconocemos que estas dos entidades están unidas por naturaleza, es decir, nosotros fijamos nuestra atención no en cada uno de los dos términos por separado, sino en su relación de unión dentro del sujeto.

Antonio Rosmini¹⁹⁸

[176] ¿Cuál es el problema principal de la epistemología, traducido en la lingüística?

Siendo este el análisis del juicio se ve por él que nosotros al hacer esta operación primeramente concebimos un predicado distinto del sujeto, sin el cual no podríamos hacer el juicio. Y un predicado distinto del sujeto contiene siempre una noción universal, puesto que hasta que no está unido al sujeto él se puede unir a otros sujetos, más aún: a un número infinito de sujetos posibles. Esto es justo lo que significa la palabra «universal»* aplicada a las ideas.

Pero si la mente humana no puede hacer aquella operación que se llama juicio sin estar ella primero en posesión de alguna noción o idea universal, ¿cómo sucede que la mente humana se forma las ideas universales? [...].

Antonio Rosmini¹⁹⁹

LA SOLUCIÓN IDEALISTA-REALISTA



— Esa pastilla forma parte de un programa de rastreo, está diseñado para interrumpir tu señal de entrada y salida y así poder localizar tu ubicación.

Para investigar más cómodamente en la deducción de la verdad trabajaremos con un ejemplo representativo. Nos planteamos cómo un niño se forma el primer pensamiento universal sobre «plátano». Según las conclusiones anteriores, este pensamiento universal no puede formarlo un chimpancé.

Uno de los pensamientos más básicos en torno al plátano se enuncia con la proposición: «el plátano es dulce». Considerando que pruebo por primera vez el sabor del plátano, esta proposición expresa un tipo de juicios que Kant denomina juicios sintéticos* *a posteriori*. Los llama sintéticos porque el predicado añade información nueva al sujeto: mi idea de plátano no incluía la nota de «dulce»; *a posteriori* porque se necesita de la experiencia empírica para agregar esa información.

El pensamiento que se formula con la proposición «el plátano es una fruta» parece aún más básico que el anterior. Corresponde a una clase de juicios designados por Kant juicios analíticos* *a priori*. Analíticos porque el predicado extrae un dato ya contenido en el sujeto, sin aportar nueva información: la idea de «plátano» incluye la nota «fruta»; *a priori* porque no se necesita acudir a la experiencia sensible para formar el juicio [177].

Debemos notar que la catalogación de un juicio concreto como sintético *a posteriori* o como analítico *a priori* es relativo a nuestro progreso cognitivo. Si el juicio expresa el momento en el que tengo la primera experiencia de algo, entonces es del primer tipo. Si he tenido con anterioridad esa experiencia, y el juicio simplemente tematiza un pensamiento ya formado en mi mente, es del segundo tipo.

[177] ¿Cuáles son las clases de juicios más comunes?

En todos los juicios en los que se piensa la relación de un sujeto con el predicado (aunque yo sólo considere los afirmativos; pues la aplicación a los negativos es fácil) esta relación es posible de dos maneras. O bien el predicado B pertenece al sujeto A como algo que está contenido (ocultamente) en ese concepto A; o bien B reside enteramente fuera del concepto A, aunque está en conexión con él. En el primer caso, llamo analítico al juicio; en el otro, sintético. [...]

Por ejemplo, si digo: «todos los cuerpos son extensos», éste es un juicio analítico. Pues no necesito salir del concepto que enlazo con la palabra para encontrar conectada con él la extensión; sino que necesito solamente descomponer aquel concepto, es decir, sólo necesito hacerme consciente de los múltiples datos [*das Mannigfaltige*] que siempre pienso en él para encontrar en él ese predicado; es, por tanto, un juicio analítico. Por el contrario, si digo: «todos los cuerpos son pesados», el predicado es algo enteramente diferente de lo que pienso en el mero concepto de un cuerpo en general. El añadido de un predicado tal produce, entonces, un juicio sintético.

Immanuel Kant²⁰⁰

Sin embargo, los dos juicios antes mencionados no expresan el pensamiento universal más original respecto al plátano. El juicio analítico *a priori* supone dos pensamientos universales ya formados con anterioridad: el concepto de «plátano» y el de «fruta». El sintético *a posteriori* supone ya formada la idea universal de «plátano» y de «dulce». Hay que seguir, pues, investigando.

Kant considera que en ninguno de estos juicios se halla la base del conocimiento objetivo. Debemos indagar un juicio informativo, que no consista simplemente en combinar conceptos ya formados (juicio analítico *a priori*) y, al mismo tiempo, universal y necesario, no dependiente de la experiencia particular y contingente (juicio sintético *a posteriori*) [178]. Por eso, el filósofo prevé que este juicio será uno sintético *a priori* [179] y que esto señala una fuente diversa a la experiencia para poder formarlo [180].

Rosmini desarrolla la cuestión en sintonía con la discusión medieval sobre los universales. Subraya que en aquellos dos juicios derivados se refleja la incógnita, pues contienen algo universal que está sin explicar [181]. La investigación debe continuar inspeccionando la formación del primer dato universal.

[178] ¿Por qué los juicios comunes no expresan el origen de las ideas universales?

Ahora bien, de aquí resulta claro: 1) que mediante juicios analíticos no se ensancha nuestro conocimiento, sino que se despliega el concepto que ya poseo, y se lo hace comprensible para sí mismo; 2) que en el caso de los juicios

sintéticos debo tener, además del concepto del sujeto, algo diferente (X) en lo cual se apoya el entendimiento para conocer un predicado que no reside en aquel concepto, como perteneciente sin embargo a él.

Immanuel Kant²⁰¹

[179] ¿Cómo se formula el problema de la epistemología en relación con los tipos de juicios? Kant

Se gana ya mucho, si se puede reunir una multitud de investigaciones en la fórmula de un único problema. Pues con ello no solamente se facilita uno a sí mismo su propia tarea, al determinarla exactamente, sino que también [se le facilita] el juicio a todo otro que quiera verificar si hemos cumplido satisfactoriamente nuestro propósito, o no. Ahora bien, el problema propio de la razón pura está contenido en la pregunta: ¿Cómo son posibles los juicios sintéticos *a priori*?

Immanuel Kant²⁰²

[180] ¿Cómo se formula el problema de la epistemología en relación con los tipos de juicios? Kant

Pero en los juicios sintéticos *a priori* este auxilio [de la experiencia] falta por completo. Si he de salir fuera del concepto A para conocer a otro, B, como enlazado con él, ¿qué es aquello en lo que me apoyo, y por lo cual se hace posible la síntesis, pues aquí no tengo la ventaja de buscarlo en el campo de la experiencia?

Immanuel Kant²⁰³

[181] ¿Cómo se formula el problema de la epistemología en relación con los tipos de juicios? Rosmini

Kant formulaba el problema de la epistemología de este modo: «¿Cómo son posibles los juicios sintéticos *a priori*?, o sea, cómo son posibles los juicios en los cuales el predicado no está contenido en el sujeto y no viene suministrado por la experiencia. De manera que el problema mencionado puede ser formulado: «¿cómo es posible que atribuyamos a un sujeto dado un predicado que no sacamos de la experiencia y que no está contenido en su concepto?» [...]

Sin embargo, aun cuando yo pueda encontrar un predicado con la experiencia de los sentidos, o lo pueda encontrar en el concepto del sujeto, permanece sin embargo la dificultad que se encuentra en explicar los actos de nuestro entendimiento, pues es necesario [en estos dos casos] que yo tenga primero un concepto del sujeto ya formado. Y permanecería la pregunta de cómo he compuesto y formado yo este concepto. Por tanto, el problema es: «cómo se forma el objeto del pensamiento», el cual se convierte después

en sujeto de posteriores juicios, o dicho más simple: «cómo se forman los conceptos» [...].

Antonio Rosmini²⁰⁴

Con el fin de encontrar el primero de los juicios en torno al plátano, el que nos aporta la idea universal de plátano, partimos de un pensamiento complejo de plátano en la mente. El juicio complejo correspondiente resulta de la unión de diversos juicios sintéticos (*a posteriori*) o analíticos (*a priori*). Consideramos, por ejemplo, el juicio: «el plátano es un fruto, (es) dulce, (es) amarillo, (es) alargado, (es) energético». Intentamos entonces descomponer al máximo ese juicio para encontrar el más básico.

Para esta labor simplificamos en primer lugar el predicado o predicados de las proposiciones contenidas en el pensamiento. En el caso del plátano, descartamos los predicados de «fruto», «amarillo», «dulce», «alargado», «energético». Al ir excluyendo uno tras otro nos quedamos finalmente con la cualidad de ser. Ésta última ya no se puede eliminar, pues al hacerlo nos quedaríamos sin contenido. Por tanto, el primer predicado que añadimos para formarnos el pensamiento de plátano es la cualidad de ser* [182][183].

Efectuamos la misma operación de descomposición en el sujeto. En el caso que hemos propuesto, el sujeto es «plátano». Sin embargo, para evitar que el sujeto suponga una idea ya formada previamente debemos reducir el sujeto como pensamiento universal a la misma sensación de plátano. El primer sujeto será, por tanto, una sensación inicial: una visión, una degustación, un olor, etc. grabada en la memoria [184].

[182] **¿Cuál es el predicado más originario en nuestros juicios? Tomás de Aquino**

Aquello que primero concibe el entendimiento [*intellectus*] como en cierto modo lo más evidente [*notissimus*] y a lo que reduce todos sus conceptos es el ser [*ens*], como afirma Avicena al inicio de su *Metafísica*. Por tanto, conviene que todos los demás conceptos del entendimiento se interpreten como adiciones al ser.

Pero no puede agregarse nada al ser como si fuera algo ajeno a él, así como la diferencia se agrega a un género o el accidente* a un sujeto, ya que toda naturaleza [*natura*] es esencialmente un ser. Por eso, demuestra el Filósofo en el tercer libro de la *Metafísica* que el ser no puede ser un género. Con lo cual, puede decirse que algunas cosas son agregadas al ser, en tanto que expresan un modo de ser no expresado por el término ser.

Tomás de Aquino²⁰⁵

[183] **¿Cuál es el predicado más originario en nuestros juicios? Rosmini**

Ahora bien, el análisis de cualquiera de nuestros conocimientos nos da como resultado que «el hombre no puede pensar nada sin la idea del ser [*idea dell'essere*]». En efecto, no hay ningún conocimiento ni pensamiento que pueda concebirse por nosotros sin que se encuentre en él mezclada la idea del ser. La existencia es de todas las cualidades comunes de las cosas la comunísima y universalísima.

Tomad cualquier objeto que os plazca. Sacad de él con la abstracción sus cualidades propias, después extraed sus cualidades menos comunes, y luego poco a poco las más comunes. Al final de esta operación, lo que os quedará como última cualidad de todas será la existencia [...]

El objeto de vuestro pensamiento no es en este caso la nada, porque en la nada no se concibe una existencia ni siquiera posible. [...] Por el contrario, si después de haber quitado de un ente todas las cualidades, tanto las propias como las comunes, le quitáis también la más universal de todas, el ser, entonces ya no queda nada en vuestra mente, todo vuestro pensamiento se ha apagado, es imposible que tengáis ya alguna idea de ese ente.

Antonio Rosmini²⁰⁶

[184] **¿Cuál es el sujeto más originario en nuestros juicios?**

El sujeto es la cosa que cae bajo nuestros sentidos, aquello que actúa sobre nuestros sentidos. De manera que el sujeto antes del juicio no es nada percibido por nosotros intelectivamente. De hecho, el juicio mismo es el acto de la percepción intelectual. El sujeto, pues, si así se quiere denominar anteriormente al juicio, no es otra cosa que lo real meramente captado por los sentidos. Y por eso es una cosa de la que no tenemos concepto, sino sólo sensación [*sensazione*]: es lo sentido.

Hay que poner suma atención en observar bien esta distinción de hecho. Es decir, que primeramente hay sujetos en nuestros juicios de los cuales no tenemos, antes de los juicios mismos, el concepto, sino la sensación únicamente. Porque en esta simple observación está la llave de oro de toda la filosofía del espíritu humano.

Antonio Rosmini²⁰⁷

Mediante esta doble descomposición nos hemos quedado con un juicio formado por un sujeto máximamente particular (sensación) y un predicado máximamente universal (ser). De manera genérica puede formularse: «esto (que siento) es», y lo denominamos *juicio primitivo* por tratarse del primer juicio [185].

Este juicio expresa la primera operación mental de *síntesis primitiva*, de la cual deriva una *idea primera*, una representación universal inicial de la cosa.

[185] **¿Cómo se formula el juicio primitivo del conocimiento?**

En la formación del concepto de una cosa interviene un juicio intrínseco, mediante el cual consideramos aquella cosa objetivamente, o sea, en sí, no como una modificación nuestra. En una palabra: la consideramos en su existencia posible. [...]

El *predicado* en este caso no es otra cosa que la *existencia*. Puesto que percibir una cosa objetivamente no es otra cosa que percibirla en sí, o sea, en la existencia que ella posee.

Y así, si queremos expresar estos juicios que son los primeros que hace nuestro entendimiento, diremos: «existe esto que siento». Es decir: «esto que siento lo percibo intelectualmente al añadirle el predicado de la existencia».

Antonio Rosmini²⁰⁸

Recapitulamos los resultados obtenidos en nuestro estudio. El pensamiento universal se forma mediante un juicio elemental cuyo primer componente es la *sensación*. El origen de ésta se explica por la capacidad de sentir propia del animal, descrita anteriormente. El segundo componente es la *cualidad de ser*, añadida a la sensación para formar la idea. Esta cualidad expresa en el lenguaje la universalidad aportada por nuestra mente a la percepción sensible. Ignoramos, sin embargo, su procedencia.

Si examinamos todos los posibles orígenes para la cualidad universal de ser observamos que hay algunos que deben descartarse: las sensaciones (son concretas y contingentes*), la abstracción* (sólo se puede abstraer elementos sobre una idea ya formada), el sujeto* (es también particular) o Dios (hipótesis injustificada) [186]. De modo que la única alternativa que queda es considerar la cualidad de ser como un elemento innato (lo traemos al nacer por naturaleza*) [187] e intuitivo* (no lo producimos, sino que lo captamos directamente) [188].

[186] **¿Cómo se deduce el origen de la universalidad en el conocimiento?**

La idea del ser universal existe, es un hecho pues que debemos explicar. Si existe, o bien nos ha sido dada por naturaleza o la hemos producido después. Entre estos dos extremos no hay término medio.

Si ha sido producida después, no puede ser más que producida por nosotros o por algo diverso a nosotros, tampoco aquí hay término medio. Hemos excluido el primero. Si ha sido producida por una causa diversa a nosotros, esta causa no puede ser otra cosa que alguna cosa sentida (la acción de los cuerpos) o alguna cosa no sentida (un ente inteligente diverso de nosotros: Dios, etc.). Tampoco aquí hay término medio. Pero los dos últimos casos han sido excluidos. [...]

Si, por tanto, todos los casos en los cuales la idea del ser se puede pensar que nos ha sido dada posteriormente a nuestra existencia son imposibles, queda que la idea del ser es innata, es decir, no ha sido producida.

Antonio Rosmini²⁰⁹

[187] ¿Cuál es el origen de la universalidad en el conocimiento? Tomás de Aquino

El ser [*ens*] es el objeto propio natural del entendimiento, el primer inteligible, como el sonido es el primer «audible»

Tomás de Aquino²¹⁰

[188] ¿Cuál es el origen de la universalidad en el conocimiento? Rosmini

De todas las ideas de la mente humana, hay una y sólo una, la idea del ser, que está provista de una singular propiedad: la de ser simplísima y no componerse de un predicado y un sujeto. De manera que, a excepción del resto de ideas, no tienen necesidad de un juicio para ser concebida. Por tanto, la idea del ser no se puede formar con una operación nuestra, sino que solamente se puede intuir.

Antonio Rosmini²¹¹

En la epistemología de Aristóteles se encuentra una tendencia a considerar los primeros principios del conocimiento como innatos e intuitos [189] [197]. El filósofo rechaza en algunos pasajes el innatismo y la unidad de esos principios, y de este modo se orienta hacia el empirismo, pero no debe olvidarse que ese rechazo se refiere a los principios explícitos, «como tales, ya definidos» [97].

Agustín de Hipona incorpora claramente la intuición de un elemento unificador del conocimiento universal al hablar de la *luz de la verdad*. Aunque conservando a veces la ambigüedad de su maestro Aristóteles, Tomás de Aquino hereda y asume la argumentación de Agustín, hablando de la concepción primera del *ser* [200][226][275].

[189] ¿Cuál es el origen de la universalidad en el conocimiento? Aristóteles

Puesto que de los modos de ser relativos a la argumentación [*diánoia*] por los que poseemos la verdad, unos no son siempre verdaderos y están expuestos a [incurrir en] lo falso, v.g.: la opinión y el razonamiento [*logismós*], mientras que la ciencia [*epistêmê*] y la intuición [*noûs*] son siempre verdaderas; puesto que ningún otro género de saber es más exacto que la intuición; puesto que los principios son más conocidos que las demostraciones [*apódeixis*]; y puesto que toda ciencia va acompañada de discurso [*metá lógon*]; entonces no habrá ciencia de los principios.

Y comoquiera que no cabe que haya nada más verdadero que la ciencia, excepto la intuición, habrá intuición de los principios, tanto a partir de estas consideraciones como [del hecho de] que el principio de la demostración no es la demostración, de modo que tampoco el de la ciencia es la ciencia.

Sí, pues, no poseemos ningún otro género [de conocimiento] verdadero aparte de la ciencia, la intuición será el principio de la ciencia. Y aquélla será el principio del principio, en tanto que ésta se comporta, en cada caso, de manera semejante respecto de cada cosa.

Aristóteles²¹²

Kant no llega a deducir el juicio primitivo con el cual se forman nuestras ideas, pero sí que utiliza una terminología apropiada para caracterizarlo. El juicio primitivo es un juicio sintético (añade el ser, la cualidad de universal al sujeto de la sensación) y es *a priori* (la cualidad añadida no depende de la experiencia sensible, es innata e intuita por la mente).

La teoría kantiana tiende a encerrar el elemento primordial de la universalidad dentro de una condición del conocimiento que él denomina «transcendental»*. Con un cierto carácter ambiguo y enigmático, el filósofo la caracteriza como una función subjetiva que despierta con la sensación [190]. Si esas funciones o condiciones transcendentales se interpretan como generadas por la psicología humana, entonces el pensamiento de Kant caería en la contradicción de considerar lo universal como creado por mentes concretas, lo verdadero como algo relativo* a la especie, tal como critica Edmund Husserl [191].

[190] **¿Cuál es el origen de la universalidad en el conocimiento? Kant**

Pretender intentar una deducción empírica [*empirische Deduktion*] de las categorías [*Kategorie*], conceptos del entendimiento [*Verstand*], sería un trabajo enteramente inútil; porque lo distintivo de su naturaleza reside precisamente en que se refieren a sus objetos sin haber tomado de la experiencia [*Erfahrung*] nada para la representación de ellos. Por consiguiente, si es necesaria una deducción de ellos, ella deberá ser siempre transcendental [*transzendental*] [...]

La experiencia contiene dos elementos muy heterogéneos, a saber, una *materia* [*Materie*] para el conocimiento, procedente de los sentidos, y una cierta *forma* [*Form*] de ordenarlo, procedente de la fuente interna del puro intuir y del puro pensar [*inneren Quell des reinen Anschauens und Denkens*]; los cuales, sólo con ocasión de las primeras, se ponen en funcionamiento y producen conceptos.

Immanuel Kant²¹³

[191] ¿Por qué lo universal no puede ser producto de un individuo o especie concreta?

§ 36. *Crítica del relativismo específico y en particular del antropologismo [...]*

1. El relativismo específico hace esta afirmación: para cada especie de seres capaces de juzgar es verdadero lo que, según su constitución o según las leyes de su pensamiento, deba tenerse por verdadero. Esta teoría es un contrasentido. Pues su sentido implica que un mismo contenido de un juicio (una misma proposición) puede ser verdadero para un sujeto de la especie *homo* y falso para un sujeto de otra especie distinta. Pero un mismo contenido de juicio no puede ser ambas cosas, verdadero y falso. Esto se funda en el simple sentido de las palabras verdadero y falso. Si el relativista emplea estas palabras con el sentido que les es propio, su tesis dice lo contrario de su propio sentido. [...]

§ 38. *El psicologismo es en todas sus formas un relativismo*. Hemos combatido el relativismo, pero pensando naturalmente en el psicologismo. De hecho, el psicologismo no es en todas sus variedades y sus formas individuales otra cosa que relativismo, aunque no siempre reconocido ni confesado expresamente. Es completamente igual, en este respecto, que se base en la «psicología trascendental» y, como idealismo formal, crea salvar la objetividad del conocimiento, o que se base en la psicología empírica y acepte el relativismo como un hado inevitable.

Toda teoría que considera las leyes lógicas puras como leyes empírico-psicológicas a la manera de los empiristas, o que —a la manera de los aprioristas— las reduce de un modo más o menos mítico a ciertas «formas primordiales» o «funciones» del entendimiento (humano), a la «conciencia en general» (como «razón genérica» humana), a la «constitución psicofísica» del hombre, al *intellectus ipse*, que como facultad innata (en el género humano) precede al pensamiento real y a toda experiencia, etc..., es *eo ipso* relativista; y más lo es en la forma del relativismo específico. Todas las objeciones que hemos hecho contra éste alcanzan también a dichas teorías. Claro está que es preciso tomar los términos típicos del apriorismo —como entendimiento, razón, conciencia, a veces tan fulgurantes— en el sentido natural, que los pone en relación esencial con la especie humana. El fatal sino de las teorías de que tratamos es dar a sus términos típicos, ya esta significación real, ya una significación ideal, entretejiendo así una intolerable maraña de proposiciones verdaderas y falsas. En todo caso, podemos incluir en el relativismo las teorías aprioristas, en la medida en que dan cabida a los motivos relativistas.

Edmund Husserl²¹⁴

LA VERDAD: LUZ DE LA INTELIGENCIA HUMANA

Hemos descubierto la base con la cual formamos las ideas. Se trata de un elemento con el cual la mente universaliza las sensaciones concretas. Es en

primer lugar a este elemento al que llamamos verdad*. Para entender por qué estamos legitimados a darle este calificativo, debemos recordar, que su origen no está en nosotros pues no lo producimos ni se confunde con nuestra subjetividad. Además, en la medida en que los datos sensibles también nos llegan extrasubjetivamente*, podemos afirmar que las ideas producidas por aquel elemento nos aportan un pensamiento objetivo*, una representación universal* y necesaria* del mundo tal como se revela en sí mismo. Esta reflexión nos permite saltar desde la ciencia de la epistemología* a la ontología*, del estudio de las ideas al del ser mismo de las cosas.

En sintonía con los pensadores de la tradición idealista-realista, designamos a la verdad empleando los términos técnicos que ellos han forjado.



—Por desgracia no se puede explicar lo que es Matrix, has de verlo con tus propios ojos.

Nos referimos a ella como la primera idea*, de la que proceden el resto de ideas, verdades derivadas. También aludimos a ella como la primera forma*, con la cual configuramos universalmente la información captada por los sentidos [192]. La denominamos idea de ser*, pues el verbo ser expresa en el lenguaje el principio que nos permite objetivar las realidades sensibles y de ese modo captar su esencia [193][194].

En resumen, podemos definir verdad en un sentido general como una representación objetiva de una cosa. La definición se aplica en primer lugar a la idea del ser (principio de representación). En segundo lugar, a las ideas (representaciones obtenidas de ese principio), cuando se apoyan sobre una percepción sensible o se deducen válidamente de premisas verdaderas.

[192] **¿Qué es la verdad? Wittgenstein**

4.12 La proposición puede representar toda la realidad, pero no puede representar lo que debe tener en común con la realidad para poder representarla, la forma lógica²¹⁵.

Para poder representar la forma lógica, deberíamos situarnos con la proposición fuera de la lógica, es decir, fuera del mundo.

4.121 La proposición no puede representar la forma lógica; ésta se refleja en ella.

El lenguaje no puede representar lo que en él se refleja.

Lo que *se* expresa en el lenguaje, no podemos expresarlo *nosotros* a través de él.

La proposición *muestra* la forma lógica de la realidad.

La exhibe.

Ludwig Wittgenstein²¹⁶

[193] **¿Qué es la verdad? Tomás de Aquino**

La verdad se encuentra en el entendimiento en cuanto que percibe [*apprehendere*] la cosa como es [*ut est*], y en la cosa en cuanto tiene el ser [*esse*] conformable al entendimiento.

Tomás de Aquino²¹⁷

[194] **¿Qué es la verdad? Rosmini**

La idea del ser adquiere el nombre de *verdad* cuando ésta se considera el *ejemplar* de las cosas en la medida que ellas son conocidas por ella. La *verdad*, pues, única, universal, absoluta, con la cual se conocen todas las cosas, es la idea del ser.

Antonio Rosmini²¹⁸

Los diversos autores también utilizan metáforas para describir la verdad. La comparan a una luz intelectual, con la cual captamos las cosas en sí mismas [195][196]. Al igual que la luz física se proyecta sobre las realidades sensibles permitiéndonos verlas, así la luz ideal de la inteligencia la proyectamos sobre las imágenes sensibles para universalizarlas y, de ese modo, formar ideas [98] [99]. También se utiliza la metáfora del modelo primordial, en el cual se trazan todas las ideas concretas [194].

[195] **¿A qué se compara la verdad? Tomás de Aquino**

La capacidad [*virtus*] intelectual de la criatura es denominada una cierta luz inteligible.

Tomás de Aquino²¹⁹

[196] ¿A qué se compara la verdad? Rosmini

La verdad es el ser en la medida que ilumina a las mentes y produce en nosotros el conocimiento

Antonio Rosmini²²⁰

Siguiendo la metodología de la sección, una vez demostrados los efectos estamos legitimados a suponer la causa.

Hemos visto que el conocimiento universal se forma a partir de una verdad innata e intuita. Denominamos *inteligencia** o *entendimiento* precisamente a la capacidad humana de intuir la verdad. Puede definirse, por tanto, como una disposición permanente a captar el primer principio del conocimiento [197], la idea general del ser, como su objeto* propio [198].

[197] ¿En qué consiste la inteligencia humana? Aristóteles

Puesto que la ciencia es conocimiento de lo universal [*kathólou*] y de las cosas necesarias [*anánkê*], y hay unos principios [*archê*] de lo demostrable y de toda ciencia (pues la ciencia es discursiva [*metá lógou*]), el principio de lo científico no puede ser ni ciencia, ni arte, ni prudencia; porque lo científico es demostrable, mientras que el arte y la prudencia versan sobre cosas que pueden ser de otra manera. Tampoco hay sabiduría [*sophía*] de estos principios, pues es propio del sabio aportar algunas demostraciones. [...]

Si, por lo tanto, las disposiciones por las que conocemos la verdad y nunca nos engañamos sobre lo que no puede ser o puede ser de otra manera son la ciencia, la prudencia, la sabiduría y el intelecto, y tres de ellos (a saber, la prudencia, la ciencia, y la sabiduría) no pueden tener por objeto los principios, nos resta el intelecto [*noûs*], como disposición de estos principios.

Aristóteles²²¹

[198] ¿En qué consiste la inteligencia humana? Rosmini

Puede definirse nuestra inteligencia como la capacidad de ver el ser [...] Una primera intuición, pues, natural a nosotros precede cualquier juicio, y esta nos hace inteligentes y da forma a nuestra facultad de conocer. El objeto de tal intuición es el *ser ideal*.

Antonio Rosmini²²²

La inteligencia también posee la función de aplicar la idea del ser a las sensaciones concretas para extraer las ideas primeras de las cosas, descubriendo así su esencia*, su ser objetivo [199]. En este sentido, podemos decir que la

inteligencia intuye la esencia de cada ente, contenida en esas ideas simples (indivisibles) que formamos con la idea del ser [200].

En la medida en que esta capacidad se enfoca sobre ámbitos de la realidad diversos, da lugar a las diferentes esferas del conocimiento. A este respecto, el psicólogo Howard Gardner habla de inteligencias múltiples, como modos de usar la capacidad de ideación o significación [201]. Estas inteligencias toman su nombre específico del aspecto al cual se dirigen: a la realidad en general (inteligencia lingüística), a sus relaciones (lógico-matemática), al mundo físico (naturalista), al espacio (espacial), al tiempo (musical), al propio cuerpo (corporal-cinestésica), a los propios sentimientos e ideas (intrapersonal) o a los sentimientos de otros (interpersonal).

[199] **¿Cómo opera la inteligencia humana? Platón**

Sócrates –Pues bien, respecto al sonido y al color, ¿no hay, en primer lugar, una misma cosa que puedes pensar de ambos a la vez, es decir, que uno y otro son?

Teeteto –Sí.

Sóc. –¿No puedes pensar, igualmente, que cada uno de los dos es diferente del otro, pero idéntico a sí mismo?

Teet. –Naturalmente. [...]

Sóc. –Pero, entonces, ¿por medio de qué órgano opera la facultad que te da a conocer lo que tienen en común todas las cosas y éstas en particular, como el «es» y el «no es» con el que te refieres a ellas o aquello sobre lo que versaban ahora mismo nuestras preguntas? [...]

Teet. –Por Zeus, Sócrates, yo no sabría qué decir, a excepción de que, en principio, a mí me parece que no hay un órgano específico de todo esto con tales características, como lo hay en el otro caso. Yo creo que es el alma [*psychê*] la que examina por sí misma lo que las cosas tienen en común [...]

Sóc. –Los hombres y los animales, desde el momento del nacimiento, tienen por naturaleza la posibilidad de percibir todas aquellas impresiones que llegan al alma por medio del cuerpo. Pero las reflexiones acerca de éstas, en relación con su ser y utilidad, sólo sobrevienen con dificultad y en el curso del tiempo. Y las personas que llegan a tenerlas sólo lo consiguen gracias a muchos esfuerzos y después de un largo período de formación. ¿No es así?

Teet. –Enteramente de acuerdo.

Sóc. –Y bien, ¿puede uno alcanzar la verdad de algo, sin alcanzar su esencia [*ousía*]?

Teet. –Imposible.

Sóc. –Pero, si uno no alcanza la verdad acerca de una cosa, ¿puede llegar a saberla?

Teet. –Claro que no, Sócrates.

Sóc. –Por consiguiente, el conocimiento [*epistêmê*] no radica en nuestras impresiones [*páthêma*], sino en el razonamiento [*syllogismós*] que hacemos acerca de éstas. Aquí, efectivamente, es posible aprehender el ser y la verdad, pero allí es imposible.

Platón²²³

[200] **¿Cómo opera la inteligencia humana? Tomás de Aquino**

La operación del entendimiento [*intellectus*] es doble. La primera aquella por la cual conoce lo que es, llamada inteligencia [*intelligentia*] de los indivisibles, la otra aquella por la cual compone [*componere*] y divide [*dividere*]. En cada una de ellas hay algo primero. En la primera operación, lo primero que cae en la concepción del entendimiento es el ser [*ens*] de manera que la mente no puede concebir nada con esa operación si no lo entiende como un ente [*ens*].

Tomás de Aquino²²⁴

[201] **¿Cómo surgen las inteligencias múltiples?**

Gran parte de la representación y comunicación humana del conocimiento ocurre a través de sistemas simbólicos: sistemas de significado ideados culturalmente que captan formas importantes de información. El lenguaje, la pintura, las matemáticas, son sólo tres de los sistemas simbólicos que se han vuelto importantes en todo el mundo para la supervivencia y la productividad humanas. [...]

En tanto que puede suceder que una inteligencia proceda sin su propio sistema simbólico, o sin algún otro campo diseñado culturalmente, una característica primaria de la inteligencia humana bien puede ser su gravitación «natural» hacia su personificación en un sistema simbólico.

Howard Gardner²²⁵

De este modo, el aprendizaje intelectual propio del ser humano se diferencia radicalmente del aprendizaje animal. En efecto, el ser humano no es únicamente capaz de asociar inconscientemente estímulos agradables y de reaccionar ante ellos de manera instintiva [202]; además forma ideas que le permiten representar objetivamente el mundo y sus leyes, y así moverse con plena consciencia [203].

La existencia de esta clase de aprendizaje explica que las diversas inteligencias aplicadas no sólo dependan de una base genética, sino que puedan desarrollarse a partir de factores personales, ambientales y sociales [204].

[202] **¿Qué es el aprendizaje animal?**

[Cuando se dice] que el animal *aprende* a hacer ciertas operaciones [...] no se trata de un verdadero aprender, no es el aprender intelectual del hombre [...]. Aquello que se dice vulgarmente «aprender» respecto al animal, no es otra cosa que un adquirir del instinto algunas modificaciones y nuevas actitudes. Estas múltiples y nuevas actitudes son debidas principalmente a tres causas: 1º a las excitaciones de los sentidos exteriores; 2º a las imágenes y su asociación entre ellas y con las sensaciones; 3º a la fuerza del hábito. Y con todo, estas tres causas suponen antes la existencia en el animal del principio instintivo, que viene modificado por ellas y por así decirlo educado.

Antonio Rosmini²²⁶

[203] **¿Qué es el aprendizaje intelectual?**

El acto de la intuición natural es inmanente*; pero su término aumenta [*accrescere*], y esto hace que la intuición no sea únicamente un acto, sino una potencia universal de entender y de aprender.

Cuando el término de la intuición ideal por naturaleza aumenta a partir de algo sensible, se tiene la *percepción*.

Si el ser ideal se aplica de nuevo al término percibido, nacen los conceptos específicos, genéricos y abstractos; pudiéndose repetir continuamente esta aplicación.

Si la aplicación se hace sobre más elementos percibidos, o sobre conceptos específicos o abstractos, se descubren las conexiones entre sí, se forman las síntesis y los conceptos múltiples y sintéticos.

Procediendo así, pueden conectarse los conocimientos recibidos en un sistema, encontrando el orden en el cual permanecen entre sí. De este modo se fundan las ciencias.

Antonio Rosmini²²⁷

[204] **¿Cómo influye el contexto en el aprendizaje?**

Los intentos por pensar acerca de la inteligencia humana debieran iniciarse con una confrontación de lo que es la especie humana, y una consideración de las esferas en las que sus miembros tienen inclinación por desenvolverse efectivamente, dados recursos adecuados e intervenciones oportunas. Desde estas perspectivas, las invocaciones de «no hay límites al aprendizaje» tienen poca utilidad: no sólo es falso pensar que un ser humano puede hacer cualquier cosa, sino que, en donde todo es posible, no existen lineamientos acerca de lo que debiera intentarse y lo que no.

Mis siete formas de inteligencia «medular» son un esfuerzo por establecer siete regiones intelectuales en las que la mayoría de los seres humanos tienen

el potencial para el avance sólido, y por sugerir algunos puntos señeros que serán pasados conforme se logren estas competencias intelectuales, tanto por los individuos dotados como por los que, aunque sean del todo normales, en apariencia no posean dotes especiales en un ámbito dado.

Howard Gardner²²⁸

CRUZANDO LA FRONTERA: SER REALMENTE ABSOLUTO

Hemos mostrado que todas las cosas participan de una dimensión universal y necesaria que capta la inteligencia humana en la idea del ser. Muchos pensadores han interpretado la idea absoluta* del ser como señal de la existencia de Dios, en cuanto que nos induce a pensar en un ser realmente absoluto que la soporte. Argumentan que esa dimensión ilimitada, que posibilita el conocimiento de las esencias, debe tener una consistencia real en Dios, bien infinito [205].

[205] ¿Cómo se argumenta a favor de la existencia de Dios desde lo ideal? Platón

Y así dirás que a las cosas cognoscibles les viene del Bien [*tò agathón*] no sólo el ser conocidas, sino también de él les llega el existir [*tò eínai*] y la esencia [*ousía*] aunque el Bien no sea esencia, sino algo que se eleva más allá de la esencia en cuanto a dignidad y a potencia.

Platón²²⁹

Es un hecho que nuestra vida desemboca en la muerte física. El filósofo Martin Heidegger describe la existencia humana como un «ser-ahí» y como un «estar-arrojado». El hombre no elige las circunstancias en las que vive, se percibe lanzado al mundo e impulsado a descubrir su sentido en él. El autor describe también la consciencia humana de «estar vuelto hacia la muerte», «hacia el fin», hacia el límite de la vida. Esa consciencia potencia su interés por el «cuidado» o «cura» de sí mismo [206].

La postura nihilista se apoya en esta existencia contingente del ser humano para sugerir su caída en el vacío. La tradición idealista, sin embargo, postula a Dios como fundamento real del ser, en el cual se sostendría indefinidamente nuestra propia existencia psicológica [207].

[206] ¿Cuál es el fin al que tiende nuestro deseo? Heidegger

El estar vuelto hacia el fin [*Sein zum Ende*] no se produce en y como una actitud que surja de vez en cuando, sino que pertenece esencialmente a

la condición de arrojado del ser-ahí [*Dasein*], la que se patentiza de tal o cual manera en la disposición afectiva (estado de ánimo) [...]

Ahora bien, si el estar vuelto hacia la muerte [*Sein zum Tode*] forma parte esencial y originaria del ser del ser-ahí, entonces habrá de ser también mostrable en la cotidianidad, aunque, por lo pronto, en su modo impropio. Y si el estar vuelto hacia el fin ofreciera incluso la posibilidad existencial para una integridad existencial [*existenzielle Ganzsein*] del ser-ahí, tendríamos entonces la comprobación fenoménica de la tesis que dice: el cuidado [*Sorge*] es el término ontológico para la totalidad del todo estructural del ser-ahí.

Martin Heidegger²³⁰

[207] **¿Cuál es el fin al que tiende nuestro deseo? Stein**

En Heidegger me parece hoy prematuro querer trazar su imagen del mundo. La posición central del «ser-ahí» [*Dasein*], el énfasis en el «cuidado» [*Sorge*] como perteneciente esencialmente al mismo, en la muerte y en la nada, así como ciertas formulaciones extremas, apuntan a una imagen del mundo sin Dios, es más, decididamente nihilista. Pero también hay manifestaciones que hacen que parezca posible que algún día tenga lugar el cambio a lo contrario y que el ser-ahí, en sí mismo nulo, encuentre su apoyo en un fundamento absoluto del ser.

Sobre el modo en que Heidegger actúa formalmente sobre la visión del mundo de nuestra época apenas me atrevo a emitir un juicio ya hoy. [...] Puede llevar a una seriedad vital más profunda, porque ha puesto en el centro de interés las cuestiones vitales decisivas. Pero [...] a causa del énfasis exclusivo en la caducidad de la existencia, en la oscuridad que tiene delante y detrás, en la preocupación, se fomente una concepción pesimista, es más, nihilista, y se mine la orientación por el ser absoluto también lo puedo imaginar.

Edith Stein²³¹

LENGUAJE Y CONCEPTUALIZACIÓN

Con el análisis del lenguaje realizado en nuestra investigación hemos llegado a los dos componentes originarios del conocimiento humano: los datos concretos, procedentes de las sensaciones, y la universalidad, aportada por la idea generalísima del ser. Estos dos elementos nos permiten formar las ideas simples de las cosas, mediante lo que hemos denominado síntesis primitiva.

Ambos elementos se reflejan ya en las primeras palabras que aprendemos. En efecto, con el uso inicial de los signos el niño activa la noción universal aplicándola a múltiples individuos y mostrando así su capacidad representativa. De este

modo, salta desde las ideas simples a conceptos enormemente comunes [208] [209]. En el ejemplo que venimos utilizando, el niño avanzaría instantáneamente desde la idea elemental de «plátano» a la idea generalísima de «alimento».

Rosmini observa este hecho en las primeras palabras de su sobrina Marietta, la cual extendía el uso de la palabra «miau» a todos los animales, pasando de la idea específica de «gato» a la abstractísima de «animal», y algo parecido con la palabra «patata» [210]. Piaget lo comprueba en sus hijos Lucienne, Laurent y Jacqueline, cuyas primeras expresiones fluctuaban entre los elementos individuales percibidos y los conceptos universales [211].

[208] **¿Cómo aparecen en el niño los primeros conceptos? Rosmini**

En mi sistema, hay dos elementos que se ponen en todas las operaciones del alma intelectual: lo particular y lo universalísimo, la *sensación* perceptiva de lo primero y el *ser ideal* constituyente de lo segundo [...] en los niños se manifiesta estos dos elementos: sus primeros conocimientos resultan de lo particularísimo y de los universalísimo unidos, de lo particular sensible y de la máxima abstracción.

Antonio Rosmini²³²

[209] **¿Cómo aparecen en el niño los primeros conceptos? Rosmini**

Los preconceptos [*préconcept*] son las nociones que el niño liga a los primeros signos verbales cuyo uso adquiere. El carácter propio de tales esquemas [*schéma*] consiste en detenerse a mitad de camino, entre la generalidad del concepto [*concept*] y la individualidad de los elementos que lo componen, sin alcanzar ni la una ni la otra. [...]

Está claro que un esquema que permanece así a mitad de camino entre lo individual y lo general, no es todavía un concepto lógico y siempre está en parte relacionado con el esquema de acción y con la asimilación sensorio-motriz. Pero es ya un esquema representativo [*schéma représentatif*], y que llega, en particular, a evocar gran cantidad de objetos mediante elementos privilegiados considerados ejemplares-tipo [*exemplaire-type*] de la colección preconceptual.

Jean Piaget²³³

[210] **¿Cómo generalizan los niños? Rosmini**

El perrito para ella era «miau», «miau» era el ratón, «miau» el conejo, y así otros. Ahora bien, ¿de dónde había tomado ella este vocablo? Cualquiera puede darse cuenta que se trata de un nombre onomatopéyico del gato, he aquí lo particular.

Pero ella no puede reservar este nombre sólo para el gato, tiene necesidad en su naturaleza de universalizar. El primer paso que ella da, pues, la conduce directamente a una abstracción muy amplia, que es la de todos los animales [...]

Cualquiera sabe que las patatas no son habitualmente la comida preferida de los niños. Sin embargo, o bien porque una de las primeras impresiones más advertidas de su paladar fue la de las patatas, o bien porque esta voz le impresionó más al oído, Marietta se adueñó de ella. Y con la franqueza de un alma que siente poder imponer nombre a las cosas, sin detenerse en el uso de las palabras la aplica indistintamente a todas las comidas que ve sobre la mesa. Ya vea carnes, o frutas o caramelos, igualmente ella dice enseñuida: «patatas». Pide que se le acerque extendiendo sus manecitas para agarrar aquellas buenas *patatas* suyas.

Antonio Rosmini²³⁴

[211] ¿Cómo generalizan los niños? Piaget

El niño de 2-3 años dirá indiferentemente «el» caracol o «los» caracoles, así como «la» luna o «las» lunas, sin decidir si los caracoles encontrados en el curso del mismo paseo, o los discos vistos de vez en cuando en el cielo, son un solo individuo, caracol o luna única, o una clase de individuos distintos.

Por un lado, en efecto, el sujeto no maneja todavía las clases generales, por falta de distinción entre los «todos» y los «algunos». Por otro lado, si la noción del objeto individual permanente [*objet individuel permanent*] se completa en el campo de la acción próxima, no ocurre lo mismo en cuanto al espacio lejano o a las reapariciones a intervalos de tiempo espaciados: se considera aún que una montaña se deforma realmente en el curso de una excursión (como antes sucedía con el biberón durante sus rotaciones), y que «el» caracol reaparece en diferentes lugares.

De ahí que a veces existan verdaderas «participaciones» entre objetos distintos y alejados los unos de los otros. Todavía a los cuatro años, la sombra que se proyectará sobre una mesa, en una habitación cerrada, mediante una pantalla, se explicará por las que se encuentran «bajo los árboles del jardín», o en la noche, etcétera, como si estas últimas interviniesen de un modo inmediato en el momento en que se coloca la pantalla sobre la mesa (y sin que el sujeto procure en manera alguna determinar el «cómo» del fenómeno).

Jean Piaget²³⁵

Llegados a este punto podemos ofrecer una respuesta a la tercera incógnita de la sección, sobre los fundamentos del lenguaje. La estructura lingüística básica innata apuntada por Chomsky puede reducirse al verbo

ser, el cual viene declinado a partir de las sensaciones. En efecto, conocemos y hablamos siempre sobre actos particulares, los cuales se conciben con el primer acto de ser, particularizado en el contacto con el mundo sensible. En el caso de la percepción del plátano, nuestra mente percibe el acto de «ser plátano» gracias a la idea de ser que se concreta mediante la sensación del plátano.

La lingüística binaria representada por Aristóteles y los lógicos de Port-Royal (Antoine Arnauld, Pierre Nicole, Claude Lancelot) sostienen que la estructura más simple del lenguaje es la de sujeto y predicado [175], asignando al verbo la función de unir sustantivos [212].

[212] **¿Cuál es la función del verbo según la gramática tradicional?**

De esto se deduce que los hombres, teniendo necesidad de signos para marcar todo lo que ocurre en su espíritu, hicieron también la distinción más general entre aquellas palabras que significan los objetos de los pensamientos y aquellas que significan la forma y manera de nuestros pensamientos. Aunque estos últimos a menudo no significan solos, sino con el objeto, tal como haremos ver.

Las palabras del primer tipo son aquellas que se denominan *sustantivos, partículas, pronombres, participios, preposiciones y adverbios*. Los del segundo tipo son *verbos, conjunciones e interjecciones*. Todos estos se derivan como una consecuencia necesaria de la manera natural en que expresamos nuestros pensamientos, tal como mostraremos.

Antoine Arnauld, Claude Lancelot²³⁶

Más tarde, otro lingüista francés llamado Lucière Tesnière criticó la división binaria de la gramática tradicional proponiendo una lingüística unitaria [213]. Esta perspectiva más fundamental defiende la centralidad del verbo, alrededor del cual se van añadiendo el resto de los elementos [214].

La epistemología idealista-realista que hemos expuesto, basada en los juicios primitivos, concuerda con esta lingüística unitaria. En efecto, pues todos los elementos de una oración son convertibles en un acto o verbo (aunque para la mayoría no se ha acuñado un término verbal propio, teniéndose que verbalizar con el verbo ser y ese elemento como atributo); y por tanto, esos elementos lingüísticos pueden, en una oración distinta, ejercer la función de núcleo verbal. Paralelamente, en el nivel cognitivo todas las notas secundarias de una idea compleja proceden del acto de ser concretado; y por eso pueden abstraerse como ideas independientes.

[213] ¿Se estructura la lengua en torno al sujeto y el predicado?

2. Basándose en principios «lógicos», la gramática [tradicional] se esfuerza por reconocer en la frase la oposición «lógica» entre el «sujeto» y el «predicado», siendo el sujeto aquello de lo que se dice algo, el predicado lo que se dice de ello.

3. Así, en la frase *Alfred parle lentement*, el sujeto sería *Alfred* y el predicado *parle lentement*, lo que daría el estema 79. [...]

6. En cuanto a la observación estrictamente lingüística de los «hechos de la lengua», las conclusiones que ésta permite *a posteriori* son de naturaleza muy distinta. En ninguna lengua, ningún hecho propiamente lingüístico invita a oponer el sujeto al predicado.

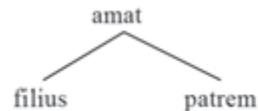
7. Por ejemplo, en la frase lat. *filius amat patrem* (cf. Est. 80) [el hijo ama a su padre], la palabra *amat* es un aglutinado del elemento predicativo *ama* y del elemento sujeto *-t*. La «separación entre el sujeto y el predicado» no está pues marcada por una separación de palabras. Por el contrario, tal separación existe entre los elementos componentes del sujeto *filius...-t* y del predicado *ama-...patrem*. [...]

12. La oposición entre sujeto y predicado impide así captar el equilibrio estructural de la frase, ya que conduce a aislar como sujeto a uno de los actantes, excluyendo a los demás, que se encuentran relegados al predicado y mezclados de cualquier manera con el verbo y todos los circunstanciales. Esto supone otorgar a uno de los elementos de la frase una «importancia desproporcionada», que ningún hecho estrictamente lingüístico puede justificar.

Luciène Tesnière²³⁷



ESTEMA 79



ESTEMA 80

[214] ¿Cuál es la estructura básica del lenguaje?

1. El nudo verbal, que encontramos en el centro de la mayor parte de nuestras lenguas europeas (v. cap. 3, § 7, y cap. 32, § 5) expresa todo un «pequeño drama». Como un drama, en efecto, comporta obligatoriamente un «proceso» y generalmente «actores» y «circunstancias».

2. Transpuestos desde el plano de la realidad dramática al de la sintaxis estructural, el proceso, los actores y las circunstancias se convierten, respectivamente, en el «verbo», los «actantes» y los «circunstanciales».

3.6-8. El «verbo» expresa el «proceso». [...] Los «actantes» son siempre «sustantivos» o equivalentes de sustantivos. [...] Los «circunstantes» son siempre «adverbios» (de tiempo, de lugar, de modo, etc...) o equivalentes de adverbios. [...]

9. Hemos visto que el verbo está en el centro del nudo verbal (v. cap. 47, § 2) y, por consiguiente, de la frase verbal (v. cap. 47, § 8). Es, pues, el «regente» de toda la frase verbal. [...]

12. De una manera abusiva, los gramáticos alemanes (Morhof, 1682; Gottsched, 1730) bautizaron el sustantivo como *Hauptwort*, es decir, 'palabra principal'. En realidad, este epíteto conviene mucho mejor al verbo que al sustantivo.

Luciène Tesnière²³⁸

LENGUAJE Y ABSTRACCIÓN

El conocimiento racional* no consiste únicamente en formar conceptos simples e indivisibles mediante la síntesis primitiva. La inteligencia actúa también conectando entre sí conceptos ya formados en una operación de *síntesis secundaria* o *composición* que produce *ideas secundarias* o *complejas*. Y también actúa separando las notas que integran las ideas complejas, en una operación de *división* o *abstracción** de la que derivan *ideas abstractas* [215].

Las dos operaciones mencionadas se expresan en las proposiciones del lenguaje que hemos estudiado anteriormente: la primera en los juicios sintéticos *a posteriori*, la segunda en los juicios analíticos *a priori*. La teoría propuesta sobre el origen del conocimiento obliga a matizar la noción técnica kantiana del juicio sintético *a posteriori*. Dicho juicio no se ocupa de recoger información de la experiencia sensible añadiéndola al sujeto, sino de conectar dos conceptos ya formados (sujeto y predicado) que se encuentran vinculados en la experiencia.

[215] ¿Cuáles son las dos primeras funciones de la razón?

Existen tres actos de la razón [*ratio*] Los dos primeros pertenecen a la razón en cuanto entendimiento [*intellectus*]. Uno de ellos es la acción del entendimiento en cuanto inteligencia [*intelligentia*] de las cosas indivisibles o simples, con la cual se concibe lo que es cada cosa. Esta operación es llamada por algunos la información [*informatio*] del entendimiento o la representación [*imaginatio*] a través del entendimiento. A esta operación de la razón está dirigida la doctrina que Aristóteles desarrolla en el libro de las *Categorías*.

La segunda operación del entendimiento es la composición [*compositio*] y división [*divisio*], en la cual hay ya verdad y falsedad. De este acto de la razón se ocupa la doctrina desarrollada por Aristóteles en su libro *Sobre la interpretación*.

Tomás de Aquino²³⁹

La operación mental de la abstracción consiste en centrar la atención en una nota o parte de una idea compleja ya formada con la ayuda del lenguaje. Esta operación se corresponde con los juicios analíticos *a priori* y de ella se obtiene una idea abstracta [216]. Aquí las palabras o signos reales son imprescindibles para enfocar la mente hacia uno de los elementos de la idea y separarlo del resto [217]. Mediante la abstracción se desarrolla la capacidad simbólica* del ser humano.

A propósito de la idea compleja de «plátano», podemos abstraer las ideas simples de «fruta», «dulce» o «amarillo» con ayuda de las palabras que señalan a esas notas ideales, incluidas ya en la idea compleja. En la percepción de Marietta, el paso de la idea de gato a la de animal constituía un ejercicio de abstracción.

[216] **¿Cómo se relaciona el lenguaje con la abstracción?**

Una idea abstracta no es otra cosa que parte de una idea. Para explicar la actividad con la cual nuestro espíritu se forma las *ideas abstractas* es necesario añadir una razón por la cual él sea movido a suspender su atención de la totalidad de la idea para limitarla y concentrarla en una parte, excluyendo directamente las otras [...] necesita una razón, una causa con la cual sea movido y dirigido a esta operación. [...]

Entra aquí manifiestamente la necesidad de un *signo vicario* [...] es imposible que la mente se mueva a pensar las *ideas abstractas*, si no tiene correspondientes reales, sin signos sensibles que hagan las veces de las realidades y las representen, y verdaderamente exciten a la mente.

Antonio Rosmini²⁴⁰

[217] **¿Es siempre necesario el lenguaje para poder pensar?**

Hasta la formación de las *esencias específicas imperfectas* [ideas simples] el espíritu puede proceder sin el uso de palabras, pero para hacer un paso más allá y llegar a la formación de las *esencias específicas abstractas* o de los *géneros*, es absolutamente necesario el uso de los signos [...]

Nuestra niña ha alcanzado ya la idea abstracta de gato, que es la *idea específica abstracta*, y de esta como de un punto fijo se lanza al género de los animales pequeños.

Antonio Rosmini²⁴¹

Así pues, la abstracción está estrechamente vinculada con la palabra. Retomando una de las conclusiones de la relación entre conocimiento y lenguaje, si éste último aporta consciencia al primero será con ocasión de la abstracción. De manera que la abstracción aplicada sobre la idea del yo o sobre ideas externas, vuelve plenamente consciente* tanto la representación de nosotros mismos como la de nuestro mundo [218]. Además, esta capacidad muestra la superioridad del conocimiento humano respecto a la percepción animal [219] y respecto a las fases anteriores de nuestro desarrollo [220].

[218] **¿Cómo modifica la abstracción la consciencia de nosotros mismos?**

Aunque los animales que solo tienen consciencia primaria [*primary consciousness*] también tienen qualia²⁴², no pueden informar explícitamente de ellos ni a un observador humano ni a ellos mismos, ya que carecen de un yo conceptual. Al igual que las linternas que iluminan una habitación, sus qualia, si ocurren, existen solo durante el recuerdo del presente de la escena. Solo podemos aducir su posible presencia observando las respuestas de comportamiento de estos animales.

Pero en nosotros es diferente. Los qualia, individuales para cada uno de nosotros, son recategorizaciones [*recategorization*] por la consciencia de orden superior [*higher-order consciousness*] de relaciones perceptivas cargadas de valores en cada modalidad sensorial o sus combinaciones conceptuales entre sí²⁴³. Informamos crudamente de ellas a otros; son más directamente notificables para nosotros mismos. Este conjunto de relaciones generalmente está conectado, pero no siempre, al valor. La libertad respecto el tiempo permite la ubicación en el tiempo de los estados fenoménicos de un yo sufriente o feliz. Y la presencia de un lenguaje apropiado mejora enormemente la discriminación.

Gerald Edelman²⁴⁴

[219] **¿Por qué la abstracción es un nivel superior del conocimiento? Rousseau**

Las ideas generales [*idée générale*] no pueden introducirse en el espíritu sino con ayuda de las palabras [*mot*], y el entendimiento [*entendement*] no las comprende sino por medio de proposiciones. Esta es una de las razones por las cuales los animales no pueden formarse tales ideas ni adquirir nunca la perfectibilidad que de ellas se deriva.

Cuando un mono se lanza sin vacilar de una nuez a otra, ¿se cree que tiene la idea general de esta clase de fruto y que compara su arquetipo [*archétype*] a esos dos individuos? No, sin duda; pero la vista de una de esas nueces evoca en su memoria las sensaciones que ha recibido de la otra, y sus

ojos, modificados de cierta manera, anuncian a su gusto la modificación que va a recibir.

Jean-Jacques Rousseau²⁴⁵

[220] **¿Por qué la abstracción es un nivel superior del conocimiento? Vygotsky**

Se debe tener en claro que los verdaderos conceptos son imposibles sin palabras, y el pensamiento por conceptos no existe más allá del pensamiento verbal. Por esta razón, el factor principal en la formación de los conceptos, y su causa generativa, es un uso específico de las palabras como «instrumentos» funcionales [...]

El proceso de formación de conceptos, como cualquier otra forma superior de actividad intelectual, no es una superación cuantitativa de la actividad asociativa inferior, sino un tipo cualitativamente nuevo. A diferencia de las formas inferiores, que se caracterizan por la *inmediatez de los procesos intelectuales*, *está nueva actividad está mediada por signos*.

Lev Vygotsky²⁴⁶

LENGUAJE Y ARGUMENTACIÓN

La última operación atribuida a la razón en sentido estricto es la *argumentación* o *razonamiento* [221]. Consiste en encadenar diversas proposiciones entre sí para extraer nuevas proposiciones que se deducen necesariamente* de las primeras.

La lógica* es la ciencia que estudia las reglas para realizar adecuadamente esas inferencias con las cuales se obtienen nuevos conocimientos [222]. Aristóteles funda y desarrolla la lógica sobre la distinción gramatical entre sujeto y predicado [223] y, por tanto, sobre los juicios sintéticos *a posteriori* y analíticos *a priori* ya estudiados.

[221] **¿Cuál es la tercera función de la razón?**

El tercer acto de la razón [*ratio*] pertenece a la razón en su sentido propio, es decir, avanzar de una cosa a otra de manera que se llega a conocer lo desconocido. De este acto se ocupa los libros restantes de la lógica.

Tomás de Aquino²⁴⁷

[222] **¿Qué es un razonamiento?**

El propósito de este estudio es encontrar un método a partir del cual podamos razonar sobre todo problema que se nos proponga, a partir de cosas plausibles y gracias al cual, si nosotros mismos sostenemos un enunciado, no

digamos nada que le sea contrario. Así, pues, hay que decir primero qué es un razonamiento [*syllogismós*] y cuáles sus diferencias, para que pueda comprenderse el razonamiento dialéctico: en efecto, esto es lo que buscamos dentro del estudio presente.

Un *razonamiento* es un discurso [*lógos*] en el que, sentadas ciertas cosas, necesariamente se da a la vez a través de lo establecido, algo distinto de lo establecido. Hay *demostración* [*apódeixis*] cuando el razonamiento parte de cosas verdaderas y primordiales, o de cosas cuyo conocimiento se origina a través de cosas primordiales y verdaderas; en cambio, es *dialéctico* [*dialektikós*] el razonamiento construido a partir de cosas plausibles. Ahora bien, son *verdaderas y primordiales* las cosas que tienen credibilidad, no por otras, sino por sí mismas (en efecto, en los principios cognoscitivos no hay que inquirir el porqué, sino que cada principio ha de ser digno de crédito en sí mismo); en cambio, son cosas *plausibles* [*endoxa*] las que parecen bien a todos, o a la mayoría, o a los sabios.

Aristóteles²⁴⁸

[223] **¿Cómo se relaciona la lógica clásica y la distinción entre sujeto y predicado?**

1. El esquema de la frase verbal, tal como acaba de ser establecido en el capítulo anterior, difiere considerablemente del que adopta la «gramática tradicional».

2. Basándose en principios «lógicos», la gramática se esfuerza por reconocer en la frase la oposición «lógica» entre el «sujeto» y el «predicado», siendo el sujeto aquello de lo que se dice algo, el predicado lo que se dice de ello.

3. Así, en la frase *Alfred parle lentement*, el sujeto sería *Alfred* y el predicado *parle lentement*, lo que daría el estema 79²⁴⁹.

4. No hay que ver en esta concepción sino una «supervivencia» aún no eliminada de la época que va de Aristóteles a Port-Royal, en la que toda la gramática estaba basada en la lógica.

5. En efecto, todos los argumentos que pueden invocarse contra la concepción del nudo verbal y a favor de la oposición del sujeto y del predicado provienen de la «lógica formal a priori», que no tiene nada que ver con la lingüística.

Luciène Tesnière²⁵⁰

La fecundidad de la unión de proposiciones para incrementar el conocimiento se explica por la existencia de principios o leyes que rigen los movimientos y cambios de la naturaleza. El conjunto organizado de estos principios, recogidos a partir de la observación y el razonamiento, constituye las teorías científicas.

La lógica se interesa por los primeros principios o presupuestos en los que se fundan las ciencias particulares, aquellos que definen los elementos más básicos de cada saber específico. Pero va más allá: busca los primerísimos principios, aquellos que regulan todo conocimiento, todo saber en general.

Entre los principios más comunes y universales destaca el principio de contradicción: «es imposible que lo mismo sea y no sea al mismo tiempo y en el mismo sentido» [224]. Este principio deriva de la idea del ser, origen de todo nuestro conocimiento [225], de manera que la idea del ser está en el fundamento de todas las operaciones de la razón [226].

[224] **¿Cuál es el primero de los principios lógicos?**

Lo conveniente es que quien más sabe acerca de cada género sea capaz de establecer los principios más firmes del asunto de que se ocupa y, por tanto, que aquel cuyo conocimiento recae sobre las cosas que son, en tanto que cosas que son, (sea capaz de establecer) los principios más firmes de todas las cosas. Este es el filósofo.

El principio más firme de todos es, a su vez aquel acerca del cual es imposible el error. Y tal principio es, necesariamente, el más conocido (todos se equivocan, en efecto, sobre las cosas que desconocen), y no es hipotético. [...]

Digamos a continuación cual es este principio: «es imposible que lo mismo se dé y no se dé en lo mismo a la vez y en el mismo sentido». [...] Todos los que llevan a cabo demostraciones se remiten, en último término, a este convencimiento: porque por naturaleza, él es principio también de todos los demás axiomas.

Aristóteles²⁵¹

[225] **¿Cuál es la relación entre el principio de contradicción y el ser?**

Tras mostrar que los principios comunes de la demostración [*principium commune demonstrationis*] son principalmente considerados por la filosofía, determina el Filósofo cuál es el primero de estos principios. Así como todos los entes se reducen a uno primero, de igual modo los principios de las demostraciones deben reducirse a un principio que caerá en primer lugar dentro del ámbito de la filosofía.

Este principio afirma que «no puede suceder que lo mismo sea y no sea al mismo tiempo». Es el primero de todos porque sus términos son el ser [*ens*] y el no ser [*non ens*], los cuales caen en primer lugar en la consideración del entendimiento [*intellectus*].

Tomás de Aquino²⁵²

[226] ¿Cuál es la relación entre el principio de contradicción y las operaciones de la razón?

Los primeros principios se conocen por la luz natural del entendimiento agente [*intellectus agens*]. No se adquieren por razonamiento sino únicamente conociendo [*innotescere*] sus términos. [...]

En la medida en que es verdad que [el principio de contradicción] es un principio natural [*naturaliter*] se entiende que a quien lo posee no le venga por adquisición. Y para hacer esto evidente hay que tener en cuenta que la operación del entendimiento [*intellectus*] es doble. La primera aquella por la cual conoce lo que es, llamada inteligencia [*intelligentia*] de los indivisibles, la otra aquella por la cual compone [*componere*] y divide [*dividere*]. En cada una de ellas hay algo primero. En la primera operación, lo primero que cae en la concepción del entendimiento es el ser [*ens*] de manera que la mente no puede concebir nada con esa operación si no lo entiende como un ente.

Puesto que el principio de que «es imposible que algo ser y no ser al mismo tiempo» depende de entender el ser [*ens*] (igual que el principio de que «el todo es mayor que su parte» depende de entender «el todo» y «la parte») entonces este principio es también naturalmente el primero en la segunda operación del entendimiento [*intellectus*], o sea, la que compone y divide. Nadie puede entender nada en esta operación intelectual si no entiende este principio.

Así como no se entienden «el todo» y «la parte» si no se entiende el ser, tampoco puede entenderse el principio «el todo es mayor que su parte» si no se entiende el principio firmísimo mencionado

Tomás de Aquino²⁵³

Además de los principios más generales de todo razonamiento, la lógica estudia los argumentos o razonamientos válidos*, es decir, aquellos cuya estructura o forma* es correcta. Un razonamiento es válido cuando dadas unas premisas verdaderas la conclusión que genera es siempre verdadera [227].

En primer lugar, la lógica organiza los tipos de deducción básicos, los silogismos* categóricos* o simples, en función de los enunciados categóricos o simples que los componen. Los silogismos categóricos contienen tres enunciados simples: dos premisas y una conclusión. A su vez, estos enunciados son categóricos cuando contienen en total tres términos, repitiéndose dos veces cada uno.

Los enunciados categóricos se dividen según su cualidad (afirmativos y negativos) o según su cantidad (universales y particulares). Y se hallan en determinadas relaciones de dependencia: contradictorios, contrarios, subcontrarios,

subalternos. Son contradictorios si comparten sujeto y predicado, pero difieren en cantidad y cualidad; no pudiendo ser ambos verdaderos ni falsos a la vez. Son contrarios los enunciados universales que comparten sujeto y predicado, pero difieren en cualidad; no pudiendo ser ambos verdaderos pero sí falsos. Son subcontrarios los enunciados particulares que comparten sujeto y predicado, pero difieren en cualidad; no pudiendo ser ambos falsos pero sí verdaderos. Finalmente, son subalternos los enunciados de diferente cantidad pero igual cualidad; en este caso, la verdad del universal implica la verdad del particular, y la verdad del particular implica la falsedad del universal [228].

[227] ¿Qué significa argumentar?

Digamos primero sobre qué es la investigación y a qué corresponde, aclarando que es sobre la demostración [*apódeixis*] y corresponde a la ciencia demostrativa. A continuación, distingamos qué es una proposición y qué un término y qué un razonamiento, y cuál es el razonamiento perfecto y cuál el imperfecto y, después de eso, en qué consiste que tal cosa esté o no esté en la totalidad de tal otra, y a qué llamamos predicar acerca de todos o acerca de ninguno. [...]

Llamo término [*hóros*] a aquello en lo que se descompone la proposición [*protásis*], v.g.: el predicado [*katégoroumenon*] y aquello sobre lo que se predica, con la adición del *ser* o el *no ser*. Y el razonamiento [*syllogismós*] es un enunciado [*lógos*] en el que, sentadas ciertas cosas, se sigue necesariamente algo distinto de lo ya establecido por el simple hecho de darse esas cosas. Llamo «por el simple hecho de darse esas cosas» al hecho de que aquello se siga en virtud de esas cosas, y llamo «el hecho de que aquello se siga en virtud de esas cosas» al hecho de que no se precise de ningún término ajeno para que se dé necesariamente la conclusión.

Así, pues, llamo silogismo perfecto al que no precisa de ninguna otra cosa aparte de lo aceptado en sus proposiciones para mostrar la necesidad de la conclusión, y llamo imperfecto al que precisa de una o varias cosas más que son necesarias en virtud de los términos establecidos, pero no se han asumido en virtud de las proposiciones.

Aristóteles²⁵⁴

[228] ¿Qué son las proposiciones contradictorias y las proposiciones contrarias?

Digo, pues, que se opone contradictoriamente a la negación la afirmación que significa lo universal respecto a lo mismo que la negación significa de manera no universal, v.g.:

«es todo hombre blanco» – «no es todo hombre blanco»,
«no es ningún hombre blanco» – «es algún hombre blanco».

Se oponen contrariamente la afirmación de lo universal y la negación de lo universal como tales, v.g.:

«*es todo hombre justo*» - «no es ningún hombre justo».

Por lo tanto, estas últimas -no pueden ser simultáneamente verdaderas mientras que las opuestas a ellas cabe que lo sean en relación con la misma cosa, v.g.:

«*no es todo hombre blanco*» y «es algún hombre blanco».

Aristóteles²⁵⁵

Los diversos pensadores de la época medieval y moderna desarrollaron a través de manuales la lógica de Aristóteles. Estos manuales se dedicaban principalmente a matizar y exponer la ciencia de forma pedagógica.

Destacan las traducciones, comentarios y tratados lógicos de Boecio, que sirvieron de guía en el periodo posterior. Por su parte, los autores medievales sistematizaron la lógica clasificando los silogismos en figuras y modos, que se recordaban con reglas mnemotécnicas. Son célebres las que aparecen en las obras de Guillermo de Sherwood y Pedro Hispano en el siglo XIII [229]²⁵⁶.

Más adelante sobresale la lógica de Port-Royal del siglo XVII, referencia para los estudios de lógica moderna. Con ese nombre se conoce habitualmente el manual *La lógica o arte de pensar*, escrito por Antoine Arnauld y Pierre Nicole, aunque publicado anónimamente. Basándose en las reglas de Aristóteles, aportan también elementos de la epistemología cartesiana.

[229] **¿Cómo se sistematizan los silogismos en la época medieval?**

BARBARA CELARENT DARIÍ FERIO BARALIPTON
CELANTES DABITIS FAPESMO FRISESOMORUM
CESARE CAMESTRES FESTINO BAROCHO
DARAPTI FELAPTON DISAMIS DATISI BOCARDO FERISON

En estos cuatro versos hay diecinueve dicciones, que sirven para indicar los diecinueve modos de las tres figuras, de tal modo que por la primera dicción se entiende el primer modo de la primera figura, por la segunda el segundo y así sucesivamente. [...]

Y se ha de saber que por las vocales *A, E, I, O*, se entienden los cuatro géneros de proposiciones. A saber, por la vocal *A* se entiende la universal afirmativa, por *E* la universal negativa, por la *I* la particular afirmativa, y por *O* la particular negativa.

Además, en cada dicción hay tres sílabas, y si hay algún residuo, está de sobra, a no ser la *M*, como después se verá. Y por la primera de esas tres sílabas se entiende la proposición mayor del silogismo; por la segunda, la menor; y por la tercera, la conclusión. Por ejemplo, la primera dicción, a saber, *Barbara*,

tiene tres sílabas en todas las cuales se pone la *A*, y por la *A* puesta tres veces se significa que el primer modo de la primera figura consta de dos universales afirmativas que concluyen una universal afirmativa. [...]

Además, se ha de saber que las cuatro primeras dicciones del primer verso comienzan con estas consonantes: *B, C, D, F*, y lo mismo todas las otras dicciones siguientes. Por esto debe entenderse que todos los modos indicados por una dicción que comienza por *B* deben reducirse al primer modo de la primera figura.

Pedro Hispano²⁵⁷

Durante los siglos XIX y XX se produce una revolución en los estudios de lógica que dará lugar a la lógica matemática o simbólica* actual. Se trata de una iniciativa emprendida por Gottlob Frege y continuado por otros pensadores contemporáneos a él, entre los que cabe destacar a Ludwig Wittgenstein, Bertrand Russell, Alfred Tarski y Kurt Gödel.

Con este proyecto se pretendía fundar las matemáticas, considerada una rama de la lógica [230], y evitar las ambigüedades del lenguaje natural [231]. Comienza así a elaborarse un nuevo lenguaje formal, mediante símbolos que prescinden del significado; sentándose, al mismo tiempo, las bases teóricas para la aparición de la informática.

En lógica proposicional, los elementos formales son, por un lado, las variables, que sustituyen a las expresiones categoremáticas (con significado: enunciados simples / atómicos / elementales / categóricos). Por otro lado, las constantes / jutores / conectivas, sustitutivas de las expresiones sincategoremáticas (sin significado: conjunciones y signos de puntuación). Las conectivas se dividen en: negador (\neg), conjuntor (\wedge), disyuntor (\vee), disyuntor exclusivo (\sphericalangle), condicional (\rightarrow), bicondicional (\leftrightarrow).

[230] **¿Cómo nace la lógica formal?**

Es patente que la más firme es la prueba lógica pura, la cual, prescindiendo de las características particulares de la cosa, sólo se funda en las leyes sobre las que descansa todo conocimiento. Por tanto, dividimos en dos clases todas las verdades que requieren una fundamentación; mientras que la prueba puramente lógica puede preceder a las unas, las otras deben apoyarse en hechos empíricos. [...]

Mientras me sometí a la pregunta de a cuál de estas dos clases pertenecen los juicios matemáticos, debí ensayar qué tan lejos se podría llegar en la aritmética exclusivamente por medio de inferencias, apoyado sólo en las leyes del pensamiento que se elevan sobre todas las particularidades. [...]

Para que no pudiera introducirse inadvertidamente algo intuitivo, se debió llegar a suprimir toda laguna en la cadena de inferencias. Al procurar cumplir lo más rigurosamente posible con este requerimiento, me encontré, junto a todas las dificultades que surgen de la expresión, un obstáculo en la inadecuación del lenguaje: cuanto más complicadas eran las relaciones tanto menos podía alcanzar la exactitud requerida por mi propósito. De estas necesidades nació la idea de la presente conceptografía. Por lo pronto, ésta debe servir para probar de la manera más segura la precisión de una cadena de inferencias y para denunciar toda proposición que quisiera colarse inadvertidamente y poder investigarla en su origen. Por ello, se renuncia a expresar todo aquello que carezca de significado para la secuencia de inferencias.

Gottlob Frege²⁵⁸

[231] ¿Cuál era el objetivo de la lógica formal?

Hace un momento hablaba de las considerables ventajas que para nosotros se derivan de las imperfecciones lógicas del lenguaje, del hecho de que todas nuestras palabras sean ambiguas. Me propongo ahora examinar en qué consistiría un lenguaje lógicamente perfecto.

En un lenguaje lógicamente perfecto, los términos de una proposición se corresponderían uno a uno con los componentes del hecho a que aquélla se refiriese, con excepción de palabras «o», «no», «si», «entonces», que desempeñan una función diferente. En un lenguaje lógicamente perfecto habría una palabra, y no más, para cada objeto simple, y todo aquello que no fuera simple se expresaría por medio de una combinación de palabras [...]. Un lenguaje de este tipo sería completamente analítico y mostraría a simple vista la estructura lógica de los hechos afirmados o negados.

Bertrand Russell²⁵⁹

Los símbolos de la lógica formal se refieren a los componentes de los razonamientos en diversos niveles de representación. Cuando designan las unidades básicas de la gramática hablamos de lógica de términos, cuando designan enunciados hablamos de lógica proposicional. La «lógica de términos» es también llamada «lógica de predicados» y «lógica de primer orden». La «lógica proposicional» se denomina también «lógica de enunciados» y «lógica de orden cero».

El primer paso para operar con lógica proposicional es formalizar las proposiciones moleculares principales. Para ello deben distinguirse las proposiciones atómicas o simples que las forman y los tipos de conectivas que las enlazan entre sí.

Conectiva	Símbolo	Ejemplo lenguaje natural	Formalización
Negación	\neg	“No existe ciencia subjetiva”	$\neg p$
Conjunción	\wedge	“Llueve y hace frío”	$p \wedge q$
Disyunción	\vee	“Al menos, te comes la sopa o la carne”	$p \vee q$
Disyunción exclusiva	$\dot{\vee}$	“Comenzaremos o en mayo o en junio”	$p \dot{\vee} q$
Condicional	\rightarrow	“Si calientas agua entonces hervirá a 100°”	$p \rightarrow q$
Bicondicional	\leftrightarrow	“Serás sabio si y sólo si estudias filosofía”	$p \leftrightarrow q$

A partir de ellas se calculan las tablas de verdad elementales:

p	$\neg p$	q	$p \wedge q$	$p \vee q$	$p \dot{\vee} q$	$p \rightarrow q$	$p \leftrightarrow q$
V	F	V	V	V	V	V	V
F	V	V	F	V	F	V	F
V		F	F	V	V	F	F
F		F	F	F	F	V	V

Con este método es posible determinar todas las posibilidades de verdad o falsedad de los diversos argumentos complejos. Será válido aquel cuyo valor de verdad no depende de la verdad de sus componentes simples (tautología), indeterminado cuando sí depende de sus componentes, y contradictorio cuando en todas las situaciones resulta falso. En lógica matemática, una «función de verdad» se define en general como un mecanismo lógico que toma un conjunto de valores de verdad y devuelve como resultado un valor de verdad [232].

Es importante distinguir la validez* respecto a la verdad*. Hemos visto que un razonamiento se califica como válido cuando presenta una estructura correcta, es decir, cuando siempre que sus premisas son verdaderas produce una conclusión verdadera. A un razonamiento formalmente válido (tautología) del que se deriva una conclusión falsa se le llama falacia. Las falacias se producen porque las premisas son erróneas en su contenido real o en su uso, no pudiendo afirmarse a partir de unas premisas falsas una conclusión verdadera. En algunos casos, la incorrección de las premisas estriba en que incluyen una falsa implicación simple $p \rightarrow q$ (1) o una falsa disyuntiva $p \vee q$ (2);

o en que confunden el bicondicional $p \leftrightarrow q$ con el condicional simple $p \rightarrow q$ (3). Así, por ejemplo: «si la embarazada reprime sus antojos el niño nacerá con una mancha. Te estás reprimiendo. Pues le saldrá una mancha a tu hijo» (1); «mi partido político llega al gobierno o la situación del país se volverá un caos. No me votáis. Pues el país irá a la ruina» (2); «sólo si tomas paracetamol se te irá el dolor de cabeza. No lo tomas. Pues no se te irá el dolor» (3).

[232] **¿Qué es una función de verdad?**

5 La proposición es un valor de verdad de la proposición elemental.
(La proposición elemental es una función de verdad de sí misma.)

5.01 Las proposiciones elementales son los argumentos de verdad de las proposiciones. [...]

5.1 Las funciones de verdad se pueden ordenar en series.

Este es el fundamento de la teoría de la probabilidad.

5.101 Las funciones de verdad de cualquier número de proposiciones elementales, pueden escribirse en un esquema del tipo siguiente:

A aquellas posibilidades de verdad de sus argumentos de verdad que verifican la proposición, los llamo *fundamentos de la verdad*.

Ludwig Wittgenstein²⁶⁰

(V V V V) (p, q)	Tautología	(Si p, entonces p; y si q, entonces q.) ($p \supset p, q \supset q$)
(F V V V) (p, q)	en palabras:	No ambas p y q. [$\sim (p, q)$]
(V F V V) (p, q)	»	Si q, entonces p. ($q \supset p$)
(V V F V) (p, q)	»	Si p, entonces q. ($p \supset q$)
(V V V F) (p, q)	»	p o q. ($p \vee q$)
(F F V V) (p, q)	»	No q. ($\sim q$)
(F V F V) (p, q)	»	No p. ($\sim p$)
(F V V F) (p, q)	»	p, o q, pero no ambas. ($p, \sim q; \vee; q, \sim p$)
(V F F V) (p, q)	»	Si p, entonces q; y si q, entonces p. ($p \equiv q$)
(V F V F) (p, q)	»	p
(V V F F) (p, q)	»	q
(F F F V) (p, q)	»	Ni p ni q. ($\sim p, \sim q$) o ($p \mid q$)
(F F V F) (p, q)	»	p y no q. ($p, \sim q$)
(F V F F) (p, q)	»	q y no p. ($\sim p, q$)
(V F F F) (p, q)	»	q y p. (q, p)
(F F F F) (p, q)	Contradicción	(p y no p; y q y no q.) ($p, \sim p, q, \sim q$)